

Año de  
Christo  
1527.

70

HISTORIA GENERAL

pojos. Hallò en el Campo de Batalla de los Ungaros cien piezas de Artillería , y cinco mil Carros cargados de Municiones de Guerra. Eligieron los Ungaros , sin perder tiempo, à Juan Zapol, Principe de Transilvania, por su Rey. Mas despues Fernando, Archiduque de Austria, que havia casado con la hermana del Rey Luis, derrotò à Zapol, que acusaban de haver entregado al Rey Luis à los Turcos, à fin de apoderarse del Reyno de Ungria, y Bohemia.

43 Aun no se havia concludido enteramente la liga contra el Emperador, quando falleciò el Marquès de Pescara. Corrian voces de que queria apoderarse del Reyno de Napoles, y que el Papa, el Duque de Milàn, y los Venecianos prometian auxiliarle. Añadian à esto, que estando para executar la empresa, contemplandola muy dificil, èl mismo havia dado parte al Emperador, protestando, que solo lo havia fingido, para descubrir quales eran los enemigos de su Magestad Imperial. Muerto yà el Marquès de Pescara, el Marquès del Vasto quedando General por el Emperador, estrechaba fuertemente al Castillo de Milàn, en donde Esforcia se havia encer-

ia.

DE LA IGLESIA. LIB. XXXII.

71

Año de  
Christo  
1527.

rado; pero no tuvo la gloria de apoderarse de èl. Buelto de España el Condestable de Borbòn, tomò el mando de las Tropas. Puso sitio al Castillo, y al cabo de siete meses, obligò al desgraciado Esforcia à entregarse, por falta de viveres.

44 La toma del Castillo de Milàn, acrecentò la fama del Condestable. Havia prometido el Emperador darle este Ducado, luego que Esforcia fuesse convencido de traycion, ò muerto, pues yà se hallaba muy enfermo. Viòse en breve el Condestable con poderoso Exercito. Acababa de llegar Lanoy, Virrey de Napoles, con seis mil Españoles, à los que se juntaron catorce mil Alemanes. No teniendo el Condestable dinero que darles, les propuso enriquecerse en un dia, saqueando la Ciudad de Roma. Animada la Tropa con este cebo, nada le parecia imposible: los desfiladeros de los montes, los torrentes, ni los precipicios pudieron contenerla. Marchaban noche, y dia en País enemigo, sin dinero, sin viveres, pero sin dár la menor queixa: el Condestable les daba el exemplo, tolerando estos trabajos. Era muy querido de la Tropa, por su dulzura, y liberalidad. Iba

a.

Año de  
Christo  
1527.

72

HISTORIA GENERAL

à pie, à la frente de los Batallones; y por ultimo, llegaron à las puertas de Roma. Apenas tuvo tiempo el Pontifice de saberlo: no tenia mas que dos, ò tres mil hombres, mandados por Renzo de Cherri, famoso por la defensa de Fuenterrabia. Este ofreciò al Papa defenderse à lo menos tres dias, à fin de dár tiempo à que el Exercito de los Confederados que venia aceleradamente, los socorriese. Viendo el Condestable, que no debia perder tiempo, apenas hubo llegado, mandò dár assalto al arrabal del Vaticano. Fue herido de un balazo, y aunque saliese de la herida mucha sangre, sin perder el sentido, ni el valor, mandò le cubriessen con una capa; pero lo que debia poner en salvo la Ciudad, fue causa de su ruina. Enfurecida la Tropa viendo muerto à un General, à quien tanto queria, se precipitò à la venganza. Entonces, sin esperar à Philiberto de Chalòn, Principe de Orange, Theniente General del Condestable, subiendo por la brecha, entraron por todas partes. No se puede ponderar la desolacion de esta rica, y populosa Ciudad, tomada por assalto. La mayor parte de los Soldados Alemanes, siendo Luteranos, cometie-

ron

DE LA IGLESIA. LIB. XXXII.

73

Año de  
Christo  
1527.

ron horrendas abominaciones en el Santuario. Saquearon todas las Iglesias, Monasterios, Palacios de los Cardenales, hasta la Bibliotheca del Vaticano. Se complacian los Luteranos en quemar, ò romper los mas antiguos Manuscritos. Caetano de Thiene, y Pedro Carrafa, Theatino, se distinguieron, por su gran paciencia, y sufrimiento. Pusieronlos en una Carcel, y cantando, sin cessar, alabanzas à Dios, le pedian por sus perseguidores. Enterrecido entonces un Coronel Luterano, los puso en libertad. Trataron indignamente al Cardenal Caetano, sin quererle soltar, hasta que le sacaron cinco mil escudos de oro por su rescate. Aun vivió nueve años, dedicandolos à escribir sobre la Escritura Sagrada, hasta el ultimo momento de su vida. Entregados los Luteranos à todo genero de locuras, algunos, en medio del desorden, poniendose los vestidos de Cardenales, proclamaron à Lutero Sumo Pontifice de la Universal Iglesia.

45 Tomada yà la Ciudad, entròse el Papa en el Castillo de Sant-Angelo, y en lugar de retirarse à una Plaza Fuerte del Estado Eclesiastico, donde pudiesse estàr seguro, se en-

Tom. XIII.

K

cer-

Año de  
Christo  
1527.

74

HISTORIA GENERAL

cerrò en èl. Cierta hombre del Pueblo, llamado Juan Bautista, así como otro Jonàs, havia baticinado la desolacion de Roma. Corria las calles de dia, y de noche cubierto de un saco, y llorando, daba voces, diciendo: Que la Ciudad se veria presto destruida, si el Pueblo, y los Eclesiasticos no hacian penitencia. Hicieron burla de èl, y se mantuvo en la carcel, hasta que viò cumplida su profecía. Apaciguado yà algo el desorden, el Principe de Orange puso sitio al Castillo de Sant-Angelo, è hizo una circunvalacion tan endeble, que à la menor tentativa de los Aliados, huviera levantado el sitio. Hallabanse estos à dos jornadas de Roma, quando supieron la toma de esta Ciudad, y facilmente pudieran haverla recuperado, y libertar al Pontifice, si huvieran tenido valor para emprehenderlo. Entregada la Tropa del Condestable à la embriaguèz, no era facil pudiesse pelèar; pero los Aliados no se atrevieron à passar adelante, con pretexto, que era necessario esperar las Tropas de Venecia. Llegò, en fin, este socorro, y el Duque de Urbino, que le mandaba, sin ser mas valiente, que los demàs Generales, no se atreviò à emprehender co-

1527

X

III X . ano . la

DE LA IGLESIA. LIB. XXXII.

75

Año de  
Christo  
1527.

sa alguna; de modo, que el Pontifice exausto de viveres, despues de siete meses de sitio, se viò obligado à capitular. Se estipulò pagasse quatrocientos mil escudos de oro, cien mil contantes, y el resto dos meses despues: que huviesse de entregar la Ciudad de Ostia, Civitavechia, Parma, Placencia, y Modena, y que hasta la entera execucion del Tratado, huviesse de quedar prisionero en el Castillo de Sant-Angelo, aunque la peste se hallaba entre sus Tropas, y que varios domesticos del Pontifice havian perecido de ella. Componiafe la Guarnicion de Españoles, y Alemanes. El Principe de Orange havia despachado Posta al Emperador, noticiandole la prision del Papa, y este Principe manifestando sentirlo, mandò se hiciesen Rogativas, y Procesiones por toda España, por la libertad de su Beatitud. Mandò se suspendiesen los regocijos, comenzados en Madrid, por el nacimiento de su hijo, que fue el Rey Phelipe II. Manifestò su zelo por la Religion, auxiliando à los Inquisidores, que acababan de descubrir la nueva heregia de los *iluminados*. Estos, decian, que entregandose al amor de Dios, solamente se debia executar lo que

K 2

les

Año de  
Christo  
1527.

76

HISTORIA GENERAL

les inspirasse en la oracion, ò en las revelaciones particulares. Mas adelante estos hereges, ò otros semejantes, siempre condenados por la Iglesia, renacian de un tiempo à otro con mas, ò menos furor.

46 En este intermedio, queriendo el Rey Francisco aprovecharse de la liga, que acababa de firmar contra el Emperador, con el Rey de Inglaterra, los Venecianos, y el Duque de Milan, embiò à Italia al Mariscal de Lautrec. Este se encargò con violencia de seguir una empresa, que antes le havia salido tan mal. Tuvo orden de echar à los Imperiales del Milanès, y de restablecer al Duque Esforcia, y luego de passar à Roma para dár libertad al Papa. Componiase su Exercito de seis mil Alemanes, seis mil Gascones, quatro mil Franceses, y diez mil Suizos, y de lucidos hombres de Armas. Debia juntarse con el Exercito Veneciano, mandado por el Duque de Urbino. Apoderòse al principio de Alexandria, y Pavia, y de algunas otras Plazas, que entregò al Duque Esforcia; y si huviesse ido à Milan, adonde Antonio de Leyba, General del Emperador, se havia encerrado, era muy fatible la tomà-

ra;

DE LA IGLESIA. LIB. XXXII.

77

Año de  
Christo  
1527.

ra; pero se mantuvo en la inaccion, sea porque no tuviesse ordenes para mas, ò porque conociesse, que los Venecianos no se daban prisa para entrar en Campaña. Por otra parte el Pontifice le instaba viniessse à darle libertad; pero no lo hizo assi. No nos dicen los Historiadores el motivo, acaso lo ignoraban. No obstante esto, la llegada de Lautrec à Italia, produjo unos buenos efectos. Bolvieron los Duques de Ferrara, y Mantua al partido del Rey Francisco, y el Emperador temiendo por su Reyno de Napoles, ordenò à Moncada, Virrey de aquel País, por muerte del Conde Lanoy, diessse libertad al Pontifice, con tal, que renunciassse à la liga, pagandole quatrocientos mil escudos contantes, y que diessse en rehenes à sus sobrinos los Cardenales. Yà debian llevar à su Beatitud à Orvieto, Spoleto, ò Perugia; pero temiendo el Pontifice algun enredo de parte de los Imperiales, se saliò de noche disfrazado del Castillo de Sant-Angelo, y se retirò à Orvieto. Bolviò pocos dias despues à Roma, y viendola en tan lamentable situacion, no pudo contener sus lagrimas. Havia buuelto Lautrec las Ciudades de Parma, y Placencia à los Mi-

nif-

Año de  
Christo  
1527.

78

HISTORIA GENERAL

nistros de la Iglesia, y puso sus Tropas en Cuarteles de Invierno, esperando la Primavera para ir à Napoles. Havian embiado sus Embaxadores à España los Reyes de Francia, è Inglaterra, para pedir al Emperador la libertad del Pontifice. Esperaba el Cardenal Bolsèo grangearse por este medio la voluntad de los Cardenales, y abrirse camino para llegar à la Tyara. Pidieron tambien la libertad de los hijos del Rey Francisco, pagandole dos millones de escudos por su rescate, y trecientos mil escudos, que el Emperador debìa al Rey de Inglaterra. Viendose muy mal recibido del Cesar, le declararon la guerra, por medio de los Reyes de Armas, conforme se usaba entonces. Respondiòles el Emperador con altivèz, y muy irritado, quejandose de que el Rey Francisco havia faltado à la palabra, negando terminar sus diferencias en un desafio entre los dos. Luego que el Rey Francisco supo este ofensivo discurso, hizo llamar al Embaxador del Cesar, y le dixo, en presencia de toda su Corte: *No hemos hecho, ni dicho cosa, que desdiga de Cavallero: determine el Emperador la palestra, è irèmos los dos con Armas iguales; y si acaso èl no*  
*se*

DE LA IGLESIA. LIB. XXXII.

79

Año de  
Christo  
1528.

*se presentasse, la confusion serà suya, visto que por este desafio se darà fin à todos los Tratados.*

47 Al principio de este año el Mariscal de Lautrec, à quien el Pontifice havia dado repetidas gracias, marchò con treinta mil hombres al Reyno de Napoles. Apoderòse facilmente de todas las pequeñas Plazas, y puso sitio à la Capital. Havianse encerrado en ella, con buen numero de Tropas, el Virrey Moncada, y el Principe de Orange. Despues de algunos inútiles assaltos, se mudò el sitio en bloqueò, esperando tomarla por hambre. Bloqueaba el Puerto Philipin Doria, con ocho Galeras Ginevesas. Sucedìo, que teniendo Moncada en el Muelle seis Galeras, y algunas Naves, quiso acometer de noche à Doria, y quedò vencido, y muerto, y sus Galeras apresadas. El Principe de Orange quedò solo General. Muy esperanzado se hallaba entonces Lautrec de tomar la Ciudad; pero Andrès Doria haviendose declarado repentinamente à favor del Cesar, hizo rebelar à Genova: vino à Napoles con catorce Galeras, cargadas de viveres, y municiones de guerra. Los excessivos calores, havian introducido la peste en el Exercito Francès, y el Mariscal de Lautrec murió de ella.

Te-

Año de 80  
Christo  
1528.

HISTORIA GENERAL

Tenianle por gran Capitan, y aunque muchas veces fuè desgraciado en sus empreſſas, nunca deſeſperaba del bien publico, y reſta-blecia con ſu valor, y talentos, lo que la fortuna le hacia perder por otra parte. Dieronle el renombre de *Conquiſtador* de Plazas, el miſmo que ſe havia dado en otros tiempos à Demetrio, Rey de Macedonia. El Pontifice le hizo ſumptuoſas Exequias en la Iglesia de San Pedro de Roma, y el Rey Francisco en la Iglesia de Nueſtra Señora de Paris. Cier- to Cavallero llevò ſu cadaver à Eſpaña, eſperando ſacar algo por èl de ſus herederos; pero veinte años despues Don Fernando, Du- que de Sella, nieto del Gran Capitan, para honrar la virtud, le hizo poner en la Sepul- tura de ſu Abuelo con eſta inſcripcion: *Don Fernando Gonzalo, nieto del Gran Capitan, ha honrado la memoria de Odatto de Fox Lautrec, aunque Enemigo de ſu Nacion.*

48 El Marquès de Saluzo tomò el man- do del Exercito Francès, y levantando el ſitio de Napoles, diſpuſo retirarle en buen orden. Acometiò varias veces el Principe de Orange la Retraguardia del Exercito Francès; pero fuè ſiempre rechazado. Sirviòle de conſuelo la  
pri-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXII. 81

Año de  
Christo  
1528.

prision del famoso Pedro Navarro, que con- ducido à Napoles, murió ahogado entre dos colchones. Retiròſe el Marquès de Saluzo en la Ciudad de Aberſa, y en breve el Princi- pe de Orange le puſo ſitio. Viendose falto de todo, capitulò quedando prisionero de Guer- ra. Conduxeronſe al Piemonte los pocos Franceses, que quedaron. Eſta desgraciada expedicion coſtò la vida al Mariscal de Lau- trec, al Conde de Vaudemont, Principe de la Casa de Lorena, al Principe de Navarra, y à Pomeràn. Las Tropas Francesas, y Vene- cianas, que aún tenian en el Abruzo algunas Plazas, ſe mantuvieron en ellas hasta la Paz de Cambray.

49 Yà comenzaban à canſarſe de la guer- ra el Emperador, y el Rey Francisco, que te- nia exauſtos ſus Estados de hombres, y dine- ro. Inſtabalos tambien el Pontifice ajuſtaſſen la paz, tan neceſſaria à los Chriſtianos, pa- ra defenderſe contra los Turcos. Deſeaban- la con anhelo la Madre del Rey Francisco, y la Princesa de Austria, Governadora de los Payſes Baxos. Por ultimo ſe convinieron, que eſtas dos Princesas, ambas muy dieſttas, dieſ- ſen principio à las conferencias en Cambray.

Tom. XIII.

L

Arre-

Año de  
Christo  
1529.

82

HISTORIA GENERAL

Atreglaron entre las dos, que el Emperador cediesse sus pretensiones sobre el Ducado de Borgoña, y las Provincias de Auxerro, y Mascon: que el Rey Francisco pagasse al Emperador dos millones de escudos por el rescate de sus dos hijos: que huviesse de sacar de Italia el resto de sus Tropas: que renunciassese à todo derecho de Soberania, sobre los Condados de Flandes, y Artois: que instasse à los Venecianos, para que bolviessen al Emperador las Plazas tomadas en el Reyno de Napoles; y que se huviesse de casar con la Reyna viuda de Portugal, luego que sus hijos passassen à Francia. Con este Tratado, desamparaba el Rey à todos sus Aliados de Italia, à los Duques de Milàn, Ferrara, y aún à los Florentinos, los que caerian bien presto baxo la dominacion de los Medicis, à quienes havia expelido de sus territorios. Despues de varias dificultades, que el Pontifice pudo allanar, alcanzando del Emperador suavizasse algunos Articulos, se executò fielmente el Tratado en una, y otra parte. Llevaron hasta Bayona à los Principes, hijos de Francia, pagando un millon, y ducientos mil escudos contantes, que era el termino prime-

DE LA IGLESIA LIB. XXXII.

83

Año de  
Christo  
1529.

ro de su rescate. Sin perder tiempo, embiò el Rey de Francia à Francisco de la Tour de Aubernia, Vizconde de Turena, para que se casasse por Poderes con Leonor, hermana del Cesar, y viuda de Don Manuel, Rey de Portugal.

50 Asintió el Rey de Inglaterra al Tratado de Cambray, aunque no hallasse en él ventaja alguna. Prestò al Rey Francisco quatrocientos mil escudos, para ayudarle à pagar el rescate de sus hijos. Una passion mas fuerte, que la politica de estado, le obligò à callar. Mucho havia servido à la Iglesia Catholica, assi con su zelo, como con sus escritos contra Lutero, los que le havian merecido el glorioso tymbre de Defensor de la Iglesia; mas este Principe semejante à Salomòn, se entregò al amor profano. Dexòse prender de Ana Boleña, hija del Vizconde de Rochefort, *menos apreciable (dice Vanderas) por su hermosura, que por su trato astuto, y alhagueño;* y despues de diez y ocho años de matrimonio con Cathalina, hija de los Reyes Don Fernando, y Doña Isabèl de Castilla, y Tia del Emperador, se encaprichò, en que se anulasse su matrimonio para casarse con su Dama. Pretendia, que ha-

Año de  
Christo  
1529.

84

HISTORIA GENERAL

haviendose casado Cathalina de primeras nupcias con su hermano mayor el Principe Arthus, el Papa Julio II. no havia podido dár la Dispensa, para que casasse con la Muger de su hermano. Variaban los Doctores sobre este assunto. Dirigióse Enrique al Pontifice, y creyendo su Beatitud deberle su libertad, no se pudo negar de nombrar algunos Comissarios para examinar la nulidad del matrimonio. Embió el Cardenal Campeche, à fin que presidiese en la Assamblea, juntamente con el Cardenal Bolsè, Arzobispo de York. Este Cardenal se manifestaba sentido contra el Emperador, porque no havia querido darle el Arzobispado de Toledo. Creía este, que siendo Primado de España, todos los Cardenales Españoles, y Alemanes, entrarian en el partido, que desde largo tiempo fomentaba en el Sacro Colegio: Que necesitandole el Rey Francisco I. tendria por su medio los votos de los Cardenales Franceses; y finalmente, que con sus enredos, su dinero, y la proteccion del Rey de Inglaterra, podria alcanzar el Sumo Pontificado. No quiso el Emperador seguir sus idèas, y sentido Bolsè, aconsejó à Enrique VIII. hiciesse anular su matri-

mo-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXII.

85

Año de  
Christo  
1529.

monio con Cathalina, que yá no podia tener succession, y se casasse con Margarita de Alenzòn, hermana del Rey de Francia, Princesa muy hermosa, que presto le daría un successor. Llegado à Genova el Cesar con diez mil Españoles, obligò al Pontifice à que abocasse el Pleyto à Roma, en donde saldria menos favorable al Rey de Inglaterra, que en Londres. Examinóse con sumo cuidado: Deseaba el Pontifice favorecer al Rey de Inglaterra, à quien debia muchos favores. Haviase quedado en Londres el Cardenal Campeche, por ver si podia persuadir à la Reyna Cathalina se entrasse Religiosa, mas no lo pudo lograr. Veíase sostenida la Reyna del Emperador Carlos V. y de Don Fernando, Rey de Ungria, sus sobrinos, y de la mayor parte de los Obispos de Inglaterra, que tenian por valido su matrimonio. Tenia una hija de diez y siete años, llamada Maria, con titulo de Princesa de Gales, como heredera de la Corona.

51 Era la Reyna Cathalina de exemplar virtud, y considerando siempre las grandes verdades de la Religion, adoraba los juicios de Dios sobre su persona. No ignoraba, que se havia executado con todo rigor una clausula se-

cre-